



DRT ALLIANCE

La brújula del capital extranjero: Por qué Brasil se ha convertido en un refugio de valor para las fusiones y adquisiciones

Por Helder Fonseca, socio de GVM Advogados, firma miembro de DRT Alliance

El panorama geopolítico mundial y las incertidumbres derivadas de la administración Trump están provocando una drástica reasignación de las carteras globales, y el mercado brasileño de fusiones y adquisiciones (M&A) es uno de los principales beneficiarios de esta huida hacia los mercados emergentes. El reciente aumento de la participación extranjera en las fusiones y adquisiciones brasileñas —que pasó del 31 % a un impresionante 41 % del volumen total de transacciones en 2025, con un total de 110 000 millones de reales brasileños— no es una anomalía estadística. Se trata de un reposicionamiento estratégico del capital en busca de activos resilientes.

Seamos francos en nuestro análisis: el capital internacional no llega a Brasil por altruismo ni únicamente por su potencial de consumo interno. Llega porque los activos locales, vistos desde la perspectiva de las divisas fuertes, tienen precios muy atractivos y, lo que es más importante, generan flujos de caja reales en sectores donde los actores globales necesitan respaldo. La infraestructura, la transición energética (energías renovables y minería estratégica, como las tierras raras) y la tecnología son los objetivos preferidos.

Las recientes megatransacciones, como la venta de CBA a Chinalco y Rio Tinto (4.700 millones de reales brasileños) y la inversión de 1.000 millones de dólares de Warburg Pincus en Global Eggs, son solo la punta del iceberg de un movimiento que apenas ha comenzado. La composición de este flujo también ha cambiado. La participación de los inversionistas europeos (36,7 %) y asiáticos (34 %) ha superado significativamente a la de los norteamericanos. Este apetito diversificado significa que la competencia por activos brasileños de alta calidad se intensificará. Sin embargo, la verdadera barrera de entrada no es el precio, sino la complejidad legal y regulatoria de nuestro mercado. Para los inversionistas extranjeros (Buy-Side), el desafío es operar en un entorno donde las obligaciones fiscales y laborales ocultas, junto con los obstáculos cambiarios y normativos, pueden destruir la valoración de un activo de la noche a la mañana.

La «traducción» del riesgo local a estándares de gobernanza global es lo que hace viable una operación. Para los accionistas y fundadores brasileños (lado vendedor), se abre la oportunidad de monetizar el negocio en dólares o euros, pero esto requerirá una sólida «preparación del lado vendedor». Aquellos que no cuenten con una gobernanza y un cumplimiento normativo impecables se quedarán viendo cómo el capital les pasa de largo. En un entorno de transacciones transfronterizas, la ingeniería corporativa no admite el amateurismo.

Es importante estructurar la operación para proteger el rendimiento del inversor extranjero y maximizar la liquidez del vendedor local, al tiempo que se navega sin problemas por los requisitos del Banco Central y de la competencia. La liquidez internacional ha llegado; sin embargo, solo aterriza donde la arquitectura legal ofrece seguridad absoluta.